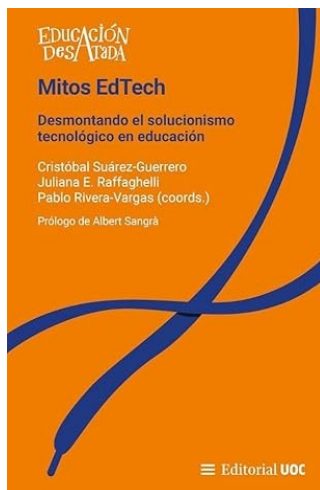




ISBN: 9788411661089

Recibido: 9 diciembre 2025
Aceptado: 9 diciembre 2025

* Dirección autor:

Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Formación del Profesorado. Universidad de Extremadura. Avda. de la Universidad s/n 10003 - Cáceres (España)

E-mail / ORCID:

mariocp@unex.es

 <https://orcid.org/0000-0001-8097-0573>

RESEÑA / RESENHA / REVIEW

Suárez-Guerrero, C., Raffaghelli, J.E., Rivera-Vargas, P. (2023). *Mitos EdTech. Desmontando el solucionismo tecnológico en educación*. Editorial UOC

Mario Cerezo-Pizarro *

«Mitos EdTech. Desmontando el solucionismo tecnológico en educación» de Cristóbal Suárez-Guerrero, Juliana E. Raffaghelli y Pablo Rivera-Vargas investigadoras y profesores universitarios, es una obra dirigida a profesionales educativos de todos los sectores que estén interesados en el papel que la tecnología educativa juega en los procesos de aprendizaje, analizando y profundizando qué puede haber de cierto en los mitos EdTech más extendidos, que presentan de la mano del nutrido grupo de investigadoras e investigadores que nos ayudarán a entender y desmontar los mitos sobre el solucionismo tecnológico en la sociedad moderna.

En sus propias palabras, «este libro nace del imperativo pedagógico de entender la relación entre educación y tecnología desde una vocación humanística, crítica e interdisciplinar», que se acerca al lector o lectora, con un lenguaje todo lo formal y cercano posible, para permitir que la obra sea leída por distintos públicos, sin importar realmente su formación o experiencias previas. De este modo, se propone desmontar nueve mitos o narrativas sobre el impacto de las tecnologías en la educación que se han extendido a lo largo de los últimos 40 años. Con un objetivo claro, construir una comprensión más profunda de la tecnología, para que esta realmente tenga un impacto significativo en el desarrollo educativo.

El libro se divide en 9 capítulos, uno por cada mito, así como un capítulo final en el que los coordinadores reflexionan sobre la propia obra y su impacto, considerando el poder de los mitos EdTech y la necesidad de esclarecerlos. Desde el prólogo a la introducción, quiénes lean esta obra irán poco a poco descubriendo la idea de que la tecnología en sí misma, no es, ni buena, ni mala, sino que son nuestros usos, interpretaciones e integraciones las que determinan su papel en la educación. En este sentido, es de agradecer la forma en la que se plantea el texto, pues invita a reflexionar y profundizar en el tema de una forma en la que muy probablemente no lo hayamos hecho antes.

El primer capítulo abarca el mito más actual, el que hace referencia a la Inteligencia Artificial y su papel en la educación, concluyendo que no existe una relación de causalidad en la relación entre esta tecnología y el aprendizaje, sino una necesidad de reflexionar sobre lo que se pierde y se gana con esta integración, que pasa necesariamente por las manos de los docentes y las profesionales educativas que en su propia experiencia determinarán el impacto real en sus aulas de la IA.

El segundo mito a analizar es el de que la tecnología homogeniza y facilita el acceso a la información, una idea altamente extendida, desde la irrupción de internet, que en cambio, no solo es fácilmente desmentida, por el acceso tan limitado a este recurso de gran parte de la población, sino por cómo en los últimos años, ha actuado además como un nuevo generador de desigualdades sociales, acrecentadas por factores como la edad, género u origen étnico, el idioma, los ingresos y la situación laboral o el país de origen-residencia. Este capítulo es muy interesante, porque no sólo analiza el mito, sino que propone estrategias para reconstruirlo, fundamentándose en el marco de las 6P (Rahman y Carter, 2022) y la enunciación de 5 principios para impulsar políticas e iniciativas

para la equidad digital.

Acto seguido, parece necesario tal y como se plantea en el capítulo III, analizar si realmente la tecnología es la respuesta a los problemas y necesidades del sector educativo. Este capítulo lo hace a través del análisis del limitado alcance de ciertos métodos y estrategias de enseñanza mediadas por tecnología, que argumentan afectan no solo a la idealización y objetividad de la tecnología como ciencia, y sus implicaciones en la propia interacción educativa, sino a la necesidad de repensar la forma en la que se diseñan, programan y estructura las herramientas tecnológicas.

La idea de que lo digital, es inmaterial, no tiene un espacio físico, ni responde a otro determinado previamente. Es probablemente uno de los mitos más extendidos sobre el mundo tecnológico, el capítulo IV analiza esta idea, que promulgan en sus eslóganes empresas como Meta-Facebook, y que, lejos de ser ciertas, deben debatirse académicamente. ¿Es la tecnología por sí sola capaz de argumentar proyectos de innovación tecnológica? ¿Está exenta de la realidad cultural y docente? A través los argumentos: de relación persona-máquina, impacto de las infraestructuras en el conocimiento y el valor del contexto socioeducativo en la experiencia virtual; este capítulo nos demuestra que no. Concluyendo que el modelo actual avanza hacia una educación híbrida, que será más compleja, pero no tan disruptiva o rompedora como el mito propone.

Si bien es cierto, que lo expuesto en la desmitificación del segundo mito, ya abarcaba brevemente la desmitificación del quinto, la idea de que la tecnología es gratuita y por tanto más accesible, requiere en sí misma de un capítulo en esta obra. No solo es que la tecnología no sea gratuita, sino que en muchos casos implica la necesidad de que las instituciones educativas y los propios docentes individuales realicen grandes desembolsos de dinero incentivados, por un modelo de mercado capitalista, en el que la tecnología se ha convertido en un bien de alto valor, por el que por lo tanto, es productivo pagar. Aunque frente a las grandes corporaciones tecnológicas existen todavía hoy modelos de lenguaje-programación que abogan por la gratuidad y el código abierto, la dificultad para desafiar el poder dominante es latente y requiere de conocimiento y decisión ante el reto mayúsculo de homogeneizar el acceso e la equidad en el mundo tecnológico.

El capítulo VI, vuelve a hablar de la Inteligencia Artificial, pero esta vez lo hace para ofrecer un análisis crítico de su impacto en la educación, definiendo qué es y cómo impacta la Inteligencia Artificial en los procesos de enseñanza y aprendizaje y, debatiendo después sobre las expectativas y el impacto real de la misma en la educación, para desmontar la idea de que el profesorado, será en breve sustituido por la misma. Abogando así, por la coexistencia de ambos, en un modelo de aprendizaje en el que la Inteligencia Artificial se convierte en un aliado, y no en un enemigo de los y las profesionales del sector educativo.

El séptimo mito, o conjunto de ellos, se estructuran en torno a la Educación Abierta, aunque el capítulo realiza una introducción interesante sobre el concepto y el origen del mito, no es hasta su tercer epígrafe cuándo expone claramente las ramas que lo componen, reconociendo que la Educación Abierta es segmentable y mapeable, en varios sub-mitos.

En octavo lugar, la obra plantea una pregunta: ¿Es la tecnología un dispositivo liberador del tiempo y el espacio? ¿Son las plataformas digitales realmente liberadoras del conocimiento y el sujeto?. La capacidad de promover autonomía no es tan real como parece, pues el alumnado parece terminar utilizando la tecnología de manera artificial, sin comprometerse realmente con el contenido. Objetivamente parece que la tecnología sí es una plataforma liberadora, pero existe una serie de peligros asociados, que solo pueden combatirse con más conocimiento y experiencia que generen una mayor capacidad de respuesta-deliberación y participación-decisión, no solo en el uso de la tecnología, sino en

su gestión y creación.

El último mito, expuesto en el noveno capítulo, es el de que la tecnología es un medio para alcanzar una mayor justicia social. Hecho que se discute abordando sus características desde dos dimensiones: la relación entre desarrollo, bienestar y tecnología; y la relación entre tecnología, educación y justicia social. Concluyendo con la idea de que la tecnología digital es tan justa, como la sociedad o momento social en el que se ha creado, pero reconociendo, la capacidad de adaptación de la misma cuando el objetivo último, y solo el último, sea en sí mismo, alcanzar una mayor justicia social.

A través de esta estructura, la obra se convierte en una herramienta profundamente necesaria y oportuna para el debate educativo, cuyo principal valor reside en que no se posiciona contra la tecnología, sino contra la ingenuidad tecnológica, invitando a una lectura crítica y equilibrada que reivindica el papel de la pedagogía, la ética y la reflexión colectiva frente al entusiasmo acrítico.

El libro no busca ofrecer respuestas definitivas, sino abrir preguntas. Y en ese ejercicio, se convierte en un manual de resistencia intelectual ante el solucionismo tecnológico, recordándonos que educar con tecnología no significa educar a través de ella, sino comprender cómo, cuándo y por qué puede contribuir a una educación más humana, equitativa y consciente.

